Rompiendo el Silencio

Ana G. García

Alumna del Instituto Tecnológico de Durango

Cada año, la revista Time's le dedica una portada a una persona, "la persona del año", que haya tenido gran influencia a lo largo del mismo.

Este año, el honor le correspondió no a una persona, sino a un movimiento: "Silence Breakers", cuya traducción literal es "Rompedores del silencio". Este movimiento social se enfoca en personas, en su mayoría mujeres, que han decidido denunciar sus experiencias de acoso sexual de una manera pública. En la entrevista realizada por la revista podemos encontrar toda clase de personas, desde estrellas de cine y de música hasta reporteras, lo cual nos muestra la dura realidad del acoso sexual: es un problema mundial.

Si bien 2017 fue un año algo trágico, no podemos negar una tendencia positiva que surgió: mujeres de todo el mundo que decidieron romper el silencio, y denunciar el acoso sexual que, desafortunadamente, es una realidad en la vida de millones de mujeres de todas edades, religiones, etnicidades y clases sociales. A lo largo del año, surgieron una serie de eventos que animaron a miles de mujeres a hablar de sus experiencias, como el Trending Topic que fue #MeToo (Yo también), catalizado por las múltiples denuncias de acoso sexual al productor Harvey Weinstein, mediante este hashtag miles de mujeres de todo el mundo hablaron de sus experiencias con este terrible problema, y nos pudimos dar cuenta de lo normalizada que está la violencia sexual; de cuántas mujeres sufren, pero no hablan. Tal vez pueda parecer banal, ya que aparentemente un tweet no hace ninguna diferencia en el mundo, pero lo que se desata es algo más sutil, un despertar en nosotras, ya que, de cierta manera, podemos sentir que no estamos solas, y muchas mujeres encuentran el valor para compartir sus experiencias, e incluso denunciar a sus agresores.

El hecho de que un movimiento con tintes tan feministas haya logrado obtener la portada de la revista Time's es muy importante, ya que le da una plataforma enorme, y envía un mensaje a mujeres de todo el mundo, les asegura que está bien denunciar, está bien exigir que sus derechos sean respetados, y que, si han sufrido algún tiempo de agresión sexual, la culpa no es de ellas. Es decir, de

cierta manera, se rompe un tabú, ¿cuántas veces no hemos escuchado personas cuestionar a la víctima de una violación? Movimientos como este hacen que las víctimas ganen credibilidad, que no estemos predispuestos a no creerles porque “eso no pasa”.

Espero que, durante el siguiente año, esta tendencia no solo continúe, sino que gane momento y este mensaje tan importante de denunciar, de hablar, y de exigir siga creciendo, y que marque el inicio de una era de protección a las víctimas. No podemos permitir que nos sigan violentando, y la única manera de detenerlo, es denunciando.